

Aliyáh 7: (Deuteronomio 32:44-52) Moshé concluye el cántico y recibe la instrucción de subir al monte Nebo para ver la tierra prometida antes de su muerte.

Haftaráh: Oseas 14:2-10; Miqueas 7:18-20 (El llamado al arrepentimiento y la misericordia de Elohím).

Brit Hadasháh: Hebreos 11:24-26 (La fe de Moshé y su esperanza en las promesas de Elohím).

Tema: La muerte de Moshéh

1. Texto Hebreo Interlineal

Pasaje: Deuteronomio 32:52-32:52

2. Haftaráh

Pasaje: 2 Samuel 22:1-51 (el cántico de David)

Análisis: La Haftaráh de Parashá Haazinu es el majestuoso cántico de David HaMelej, registrado en 2 Samuel 22:1-51 (y Salmo 18). Este cántico es una oda de alabanza a Elohím por Su salvación y liberación de todos sus enemigos, especialmente de Sha'ul. Aunque la Aliyá 7 se centra en la inminente muerte de Moshéh y su exclusión de la tierra prometida, la Haftaráh ofrece un contrapunto esencial desde la perspectiva del Reino de Elohím.

Moshéh, el fiel siervo de HaShem, es castigado por su acto de desobediencia en Merivah, viendo la tierra pero sin poder entrar en ella físicamente. Su muerte marca el fin de una era de liderazgo profético directo y el comienzo de la conquista bajo Yehoshúa. En contraste, el cántico de David, un líder posterior del pueblo de Yisra'el, celebra la fidelidad inquebrantable de Elohím a Su pacto con David, prometiéndole un reinado eterno y una descendencia mesiánica.

El Midrashim, como el **Midrash Tanhuma (Haazinu 6)**, a menudo compara y contrasta a los líderes de Yisra'el. Mientras Moshéh es un pastor que llevó a su rebaño al umbral de la tierra, David es un rey que reinó en ella y su descendencia reinará eternamente. La Haftaráh resalta la mano poderosa de Elohím que sostiene a Sus ungidos, un tema que resuena con la canción de Moshéh en Haazinu, que advierte a Yisra'el sobre la fidelidad de Elohím y su propia infidelidad.

El **Targum Yonatan** sobre 2 Samuel 22 a menudo expande la naturaleza divina de la liberación de David, conectándola con la justicia y el juicio de Elohím, lo cual es un eco directo de la canción de Moshéh, que detalla la justicia de HaShem hacia Su pueblo y las naciones. La Haftaráh, por lo tanto, no solo es una meditación sobre la salvación personal de David, sino una profecía del Mesías, quien como el "Hijo de

David” (Ben David) conducirá a Su pueblo a la plena posesión de la herencia del Reino de los Cielos, una posesión más allá de la tierra física que Moshéh vio. Así, Moshéh, al ver la tierra pero no entrar, prefigura la necesidad de un liderazgo mesiánico que complete la obra.

3. Brit Hadasháh (Arameo)

Pasaje: Ivrim 3:1-6 (א-ב:א אאאאאאאאאא)

Texto Arameo (Siríaco Oriental - Pshitta):

Texto Hebreo Original	Fonética Tiberiana	Traducción Palabra por Palabra	Traducción Literal del Verso
-----	-----	-----	-----
אאאאא	Ve-khi	Y ciertamente	Y ciertamente desde la distancia verás la tierra, pero allí no entrarás en ella, la tierra que Yo doy a los hijos de Yisra’el.
אאאאאאאא	min-neged	desde-frente-a / desde-opuesto	
אאאאאאאא	tir’e	tú-verás	
אאא	et	[partícula de objeto directo]	
אאאאאאא	ha’aretz	la-tierra	
אאאאאאאאאא	ve-šammah	y-allí	
אאא	lo	no	
אאאאא	tavo	tú-entrarás	
אאאא	šam	allí	
אאא	el	hacia	
אאאאאאא	ha’aretz	la-tierra	
אאאאאא	ašer	que	
אאאאא	ani	Yo	
אאאאא	noten	doy	
אאאאאאא	livnei	a-los-hijos-de	
אאאאאאאאאא	Yisra’el	Yisra’el	

וְהוּ	w-hu	Y-Él
וְהוּ	šwa	es-digno
וְהוּ	l-iqaara	de-honra
וְהוּ	saggiya	mucha
וְהוּ	yattir	más
וְהוּ	men	que
וְהוּ	Muše	Moshéh
וְהוּ	ayk	como
וְהוּ	ma	aquel
וְהוּ	d-iqaara	la-honra
וְהוּ	d-bnaya	del-constructor
וְהוּ	yattir	es-mayor
וְהוּ	men	que
וְהוּ	bayta	la-casa

וְהוּ	kul	Toda
וְהוּ	bayta	casa
וְהוּ	bnaya	constructor
וְהוּ	it	hay
וְהוּ	le	para-ella
וְהוּ	wa-haw	Y-aquel
וְהוּ	d-bnana	que-construyó
וְהוּ	kul	todas
וְהוּ	Alaha	Elohím
וְהוּ	hu	es

Y Él es digno de más honra que Moshéh, así como el constructor de la casa tiene más honra que la casa misma.

Porque toda casa es construida por alguien, pero el que construyó todas las cosas es Elohím.

וַיְהִי כִּי

wa-Mušē

Y-Moshéh

Y Moshéh fue fiel en toda Su casa como siervo, para testimonio de las cosas que habían de ser dichas.

וְכָל

b-kulle

en-toda-Su

בְּבֵיתוֹ

bayte

casa

וְהָיָה

mhaymana

fiel

כִּי

hwa

fue

יָבֵן

ayk

como

עַבְדוֹ

avda

siervo

לְתִשְׁבֹּת

l-sahduta

para-testimonio

וְעַל

d-mele

de-palabras

פְּעֻלָּתוֹ

d-attidan

que-iban-a-ser

בְּדִבְרֵי

d-netmallan

dichas

Pero Maran Yeshúa fue fiel como Hijo sobre Su casa, y nosotros somos Su casa, si es que retenemos firmemente la confianza y el gozo de nuestra esperanza.

וְעַתָּה

Mašiḥa

El-Mesías

אֲנִי

den

pero

וְכֵן

ayk

como

אֲנִי

bra

Hijo

עַל

al

sobre

בְּבֵיתוֹ

bayte

Su-casa

וְעַל

w-bayte

Y-Su-casa

בְּבֵיתוֹ

ḥnan

nosotros

אֲנִי

en

si

נִשְׁמְרֵם

neḥdaq

mantendremos

עַד

pawhara

el-brillo

וְעַל

w-ḥadwat

y-el-gozo

בְּבֵיתוֹ

sabran

de-nuestra-esperanza

וְעַד

adma

hasta



l-ħarta

el-fin

Análisis: El pasaje de Ivrim 3:1-6 establece una conexión profunda con la muerte de Moshéh y su exclusión de la tierra. La epístola presenta a Yeshúa HaMashíaj como superior a Moshéh. Moshéh, aunque fiel como siervo en la casa de Elohim, no pudo completar la entrada de Yisra'el a la herencia plena de la tierra física, sirviendo como testimonio de lo que vendría (Deuteronomio 32:52). Su vida y muerte señalan la necesidad de un mediador mayor.

Maran Yeshúa, sin embargo, es presentado como el Hijo sobre la casa de Elohim, el constructor mismo. Su fidelidad no es la de un siervo que cumple un mandato, sino la del Hijo que posee y administra la casa. Esto es crucial para entender la Aliyá 7. Moshéh vio la tierra prometida, el símbolo de la herencia de Elohim para Su pueblo, pero no pudo entrar. Esto representa la naturaleza incompleta de la primera alianza y la incapacidad de la Torah para llevar a la posesión plena sin la redención.

Yeshúa HaMashíaj, en contraste, no solo ve la tierra, sino que es la puerta de entrada a una herencia mucho mayor: el Reino de los Cielos, una realidad espiritual y escatológica que supera con creces los límites geográficos de Kena'an. A través de Yeshúa, los discípulos son la "casa" de Mashíaj, y entran en un "descanso" espiritual (como se desarrolla más adelante en Ivrim 4) que la generación de Moshéh y Yehoshúa no pudo lograr plenamente.

Textos apócrifos y pseudepigráficos como el **Testamento de Moisés (o Asunción de Moisés)**, aunque no canónicos, resaltan la santidad de Moshéh y su papel único, pero también su fin mortal. Estos escritos a menudo idealizan a Moshéh, pero la Brit Hadasháh lo sitúa dentro de un plan divino más grande que culmina en Yeshúa. La exclusión de Moshéh de la tierra física prefigura la verdad de que la entrada al verdadero y eterno Reino de los Cielos no es por obras de la Torah (la ley de Moshéh), sino por la fe en Yeshúa HaMashíaj, quien es el verdadero Yehoshúa (salvación) que nos lleva a la herencia prometida.

4. Contexto Histórico

El pasaje de Deuteronomio 32:52 se sitúa en un momento crucial de la historia de Yisra'el, en los llanos de Moav, al borde mismo de la Tierra de Kena'an. Es el final de los 40 años de peregrinación por el desierto, y la generación que salió de Mitzrayim (excepto Yehoshúa ben Nun y Kaleb ben Yefunneh) ha fallecido. Moshéh, el líder carismático, profeta y legislador de Yisra'el, se prepara para su propia muerte. Este versículo es la culminación de la canción de Haazinu, una profecía y un testimonio que Moshéh recita a todo el pueblo.

Culturalmente, el concepto de “ver la tierra” sin entrar en ella habría sido una profunda vergüenza y dolor para Moshéh. La tierra, Kena’an, era la encarnación de la promesa de Elohim a Avraham, Yitzhak y Yaakov. Entrar en ella significaba el cumplimiento de la alianza, el descanso de la errancia y el establecimiento como nación de HaShem. Para Moshéh, su exclusión es el resultado directo de su desobediencia en las aguas de Merivah (Números 20:2-13), donde golpeó la roca en lugar de hablarle, mostrando impaciencia y una falta de santificación del Nombre de HaShem ante los ojos de Yisra’el. Esta acción tuvo consecuencias definitivas para él.

Los eventos previos incluyen el censo de Yisra’el, la asignación de las tribus y la unción de Yehoshúa como sucesor de Moshéh (Deuteronomio 31:7-8). Moshéh ha pasado sus últimos días dando instrucción final a Yisra’el, reiterando la Torah y advirtiéndoles de las bendiciones y maldiciones que seguirán a su obediencia o desobediencia. Su muerte simboliza el fin del viaje del desierto y el comienzo de una nueva fase en la historia de Yisra’el, bajo un nuevo liderazgo y en un nuevo entorno.

Fuentes arqueológicas de la región de Moav y el Négev atestiguan la presencia de pueblos y las dinámicas geopolíticas de la Edad del Bronce Tardío y la Edad del Hierro Temprano, proporcionando un telón de fondo para las narrativas de la conquista. La “Tierra Prometida” no era un vacío, sino una región habitada por diversas culturas, como los kena’anitas, jebuseos, hititas, amorreos, perezeos y hivitas, cada uno con sus propias deidades y prácticas. La entrada de Yisra’el significaría un conflicto de culturas y religiones, y la visión de Moshéh desde el Monte Nevo no solo sería física sino simbólica de esta vasta empresa que su pueblo estaba a punto de emprender.

5. Comentarios Proféticos

Deuteronomio 32:52, aunque aparentemente una declaración de juicio final sobre Moshéh, resuena con profundas implicaciones proféticas para el Reino de Yeshúa HaMashíaj. Moshéh, el mayor de los profetas que conoció Elohim cara a cara (Deuteronomio 34:10), se encuentra en el umbral de la tierra prometida, una figura liminar. Esta situación proféticamente señala la naturaleza de la Torah misma y la alianza sinaítica. La Torah, dada por Moshéh, puede llevar al pueblo de HaShem *al borde* de la salvación, a la visión de la promesa, pero no puede *introducirllos* completamente en ella.

El “no entrarás” de Moshéh es un eco profético de la limitación de la ley. La ley revela el pecado y guía hacia la justicia de Elohim, pero no puede justificar plenamente ni otorgar el “descanso” mesiánico. El **profeta Yesha’yahu HaNavi** (Yesha’yahu 42:1-4, 49:6) y **Yirmeyahu HaNavi** (Yirmeyahu 31:31-34) anticiparon una nueva era, una Brit Hadasháh, donde un “Siervo” o “Mesías” no solo mostraría el

camino, sino que sería el Camino.

La figura de Moshéh que ve la tierra pero no la posee, prefigura a aquellos que, bajo la antigua alianza, anhelaron el Reino de Elohim pero no pudieron entrar en su plenitud por falta del cumplimiento de la promesa en Mashíaj. Su exclusión subraya la necesidad de un “segundo Moshéh”, un profeta como él (Deuteronomio 18:15), quien no solo guiaría a Yisra’el al umbral, sino que los conduciría a la verdadera tierra prometida: el Reino de los Cielos.

Este Mesías es Yeshúa HaMashíaj. Él no solo ve la tierra, sino que la encarna y es el medio de entrada a ella. La muerte de Moshéh en el umbral simboliza el fin de una dispensación y el comienzo de otra, donde Yeshúa, como el verdadero Yehoshúa (Josué significa “HaShem salva”), lleva a Su pueblo a través del Jordán espiritual hacia la herencia eterna. El “Reino de Yeshúa HaMashíaj” es el cumplimiento de la promesa de la tierra, no como un lugar geográfico, sino como una realidad de comunión con Elohim y una transformación del corazón, donde el verdadero “descanso” se encuentra.

6. Análisis Profundo

El versículo Deuteronomio 32:52 es conciso pero teológicamente denso. Desglosemos las palabras clave y sus implicaciones:

וּמִיָּמֹתַי אֶרְאֶה מִן־רֵיחוֹ (Ve-khi min-neged): **“Y ciertamente desde la distancia / desde lo opuesto”**. La partícula וּמִיָּמֹתַי (Ve-khi) a menudo introduce una declaración de certeza o énfasis. מִן־רֵיחוֹ (min-neged) es crucial. No es solo “desde lejos”, sino “desde el lado opuesto”, una posición de separación. Moshéh no está en la tierra, sino enfrentado* a ella, una barrera invisible pero infranqueable lo separa. El **Midrash Devarim Rabbah (10:11)** describe cómo Moshéh suplicó y suplicó para entrar, pero la decisión divina fue irrevocable, destacando esta separación impuesta.

* וְאַתָּה יְיָ אֱלֹהֵינוּ (tir’e): **“Tú verás”**. La acción de ver es central. Moshéh no solo la ve, sino que Elohim se lo permite y se lo ordena. Es un privilegio y una tortura. Ve la promesa, la meta de toda su vida y el peregrinaje de su pueblo, pero no puede participar en su posesión física. Esta visión es la cumbre de su ministerio, pero también su límite. El **Targum Onqelos** traduce este verso de manera muy literal, enfatizando la orden divina de la visión y la prohibición de la entrada.

* וְאַתָּה יְיָ אֱלֹהֵינוּ (et ha’aretz): **“la tierra”**. La referencia es clara a la Tierra de Kena’an, la posesión prometida a los patriarcas. Esta tierra no es solo geografía; es el símbolo concreto de la fidelidad de Elohim a Su pacto, el lugar donde se establecerá Su reino terrenal. Para Moshéh, la tierra representa la culminación de su misión de liberar y guiar a Yisra’el. Su exclusión de ella es la manifestación de que,

incluso el más grande de los hombres, debe rendir cuentas a la santidad de Elohim.

* וְשָׁמַח לֹא תֵבֵן שָׁמָּה (ve-šammah lo tavo šam el ha'aretz): **“y allí no entrarás allí en la tierra”**. La repetición de “allí” (שָׁמָּה y שָׁמָּה) enfatiza la absoluta prohibición. No hay resquicio, no hay excepción. El decreto de Elohim es definitivo. Esto subraya el principio de la justicia divina: la desobediencia, incluso por parte de un líder tan devoto como Moshéh, tiene consecuencias. Sin embargo, no es solo un castigo; también es un acto didáctico. La nación debe aprender la seriedad de santificar a HaShem en todo momento.

Los **Midrashim**, como el **Sifre Devarim 339**, a menudo reflexionan sobre la paradoja de Moshéh. Fue el mediador de la Torah, llevó al pueblo a la libertad, los nutrió en el desierto, pero no pudo completar el último paso. Esto llevó a interpretaciones que sugieren que su muerte fuera de la tierra fue para el beneficio de Yisra'el, ya que su intercesión por ellos en el desierto fue tan poderosa que si hubiera entrado, su presencia constante podría haber sido un recordatorio del pecado. Otra perspectiva es que Elohim deseaba que el pueblo viera que la entrada a la tierra no dependía de la persona de Moshéh, sino de la fidelidad de Elohim y el liderazgo de Yehoshúa, que prefigura a Mashíaj.

En el contexto del Reino de Yeshúa HaMashíaj, este pasaje subraya que la salvación y la entrada a la verdadera herencia no dependen de la ley o de los grandes profetas, sino de la gracia y la obra perfecta del propio Mashíaj. La imperfección de Moshéh y su exclusión se convierten en un testimonio profético de la necesidad de un mediador sin pecado.

7. Tema Relevante

Un tema central y profundamente relevante de esta Aliyá es la **“Visión sin Posesión”** (Seeing without Possessing). Moshéh, en la cúspide de su vida y ministerio, tiene el privilegio de ver la Tierra Prometida, la meta de cuarenta años de peregrinación, pero se le prohíbe entrar y poseerla. Este tema va más allá de un simple castigo personal y se convierte en una enseñanza fundamental para el Reino de los Cielos.

La visión sin posesión encarna la tensión entre la promesa de Elohim y la responsabilidad humana. Elohim es fiel a Sus promesas, pero la desobediencia tiene consecuencias, incluso para Sus siervos más grandes. Moshéh experimenta un cumplimiento parcial: ve la tierra, lo que confirma la veracidad de HaShem, pero no la posee físicamente, lo que reafirma la santidad y la justicia divina.

Para los discípulos de Mashíaj, este tema tiene varias aplicaciones:

1. **La Naturaleza del Reino:** El Reino de los Cielos es a menudo visible por la fe y anticipado por la esperanza, pero su plena posesión es escatológica. Vemos “como en un espejo oscuramente” (1 Corintios 13:12) la realidad del Reino, pero no lo poseemos plenamente en su estado final. La vida del discípulo es una peregrinación hacia esa plena posesión.

2. **Liderazgo Humano vs. Liderazgo de Mashíaj:** Moshéh simboliza los límites del liderazgo humano y de la ley para llevar a la plenitud de la promesa. Los discípulos de Mashíaj entienden que la entrada al verdadero “descanso” y a la herencia no es por obras humanas o por la observancia de la ley, sino por la gracia a través de la fe en Yeshúa HaMashíaj. Él es el único que verdaderamente puede conducirnos a la posesión completa del Reino.

3. **Fe y Paciencia:** Moshéh, con su visión, tuvo que ejercitar una fe profunda en la promesa de Elohím, confiando que, aunque él no entraría, el pueblo de HaShem sí lo haría bajo el liderazgo de Yehoshúa. Del mismo modo, los discípulos son llamados a una paciencia y fe similares, sabiendo que el Reino de los Cielos, aunque ya está aquí “entre nosotros”, está por venir en su plenitud. A menudo, vemos los frutos y el poder del Reino, pero la batalla aún no ha terminado, y la posesión total de la herencia está en el futuro de Elohím.

4. **Humildad y Obediencia:** La experiencia de Moshéh nos recuerda que la obediencia incondicional a la voluntad de HaShem es primordial, y que incluso pequeños actos de desobediencia pueden tener grandes consecuencias. Nos insta a la humildad, reconociendo que nuestras vidas están en las manos de Elohím, y que Él es quien da y quita, quien concede la visión y la posesión.

En resumen, la “Visión sin Posesión” de Moshéh nos enseña a valorar la herencia que tenemos en Yeshúa HaMashíaj, la importancia de la fe en la promesa de Elohím y la humilde sumisión a Su voluntad, mientras anhelamos la plena manifestación del Reino de los Cielos.

8. Descubriendo a Mashíaj

El pasaje de Deuteronomio 32:52, que narra la exclusión de Moshéh de la Tierra Prometida, apunta o revela aspectos cruciales de la vida, obra y persona de Yeshúa HaMashíaj de varias maneras significativas:

1. **Moshéh como Tipo Incompleto de Mashíaj:** Moshéh es un gran profeta y líder, quien liberó a Yisra’el de la esclavitud y los condujo al umbral de la tierra. En este sentido, es un *tipo* (sombra o figura) de Yeshúa HaMashíaj. Sin embargo, su incapacidad para entrar en la tierra física, debido a su propia imperfección, subraya que él era un tipo incompleto. Necesitábamos un “profeta como Moshéh”

(Deuteronomio 18:15) pero sin pecado, que pudiera llevar a Su pueblo *hasta el final* a la verdadera y definitiva herencia. Yeshúa es ese profeta que cumple perfectamente el rol.

2. El Verdadero Yehoshúa: La entrada de Yisra'el a la tierra se completó bajo Yehoshúa ben Nun, cuyo nombre es la forma hebrea del nombre "Yeshúa" (salvación). La tradición midráshica y las interpretaciones posteriores vieron en el traspaso de liderazgo de Moshéh a Yehoshúa una prefiguración del cambio de dispensación de la Torah a la gracia. Moshéh nos lleva *a ver* la promesa; Yeshúa nos lleva *a poseerla*. Yeshúa HaMashíaj es el verdadero Yehoshúa, el que introduce a los hijos de Elohim en el Reino de los Cielos.

3. El Acceso al Descanso Mesíánico: La carta a los Hebreos (Ivrim) explora extensamente cómo la generación del desierto no pudo entrar en el "descanso" de Elohim debido a su incredulidad (Ivrim 3-4). Moshéh, aunque un líder fiel, también cayó bajo este juicio. Yeshúa HaMashíaj, en contraste, es el que ofrece el verdadero descanso mesiánico. Él es la puerta de entrada no a una tierra física, sino a una relación plena con Elohim y a la participación en el Reino de los Cielos. La exclusión de Moshéh de la tierra física enfatiza que la herencia última no es terrenal, sino celestial y espiritual, alcanzable solo a través del Mesías.

4. La Pureza del Mediador: La razón de la exclusión de Moshéh fue su pecado en Merivah. Esto resalta la necesidad de un mediador que sea sin mancha, perfectamente justo, para poder introducir a Su pueblo en la presencia de HaShem y en la plenitud de Su promesa. Yeshúa HaMashíaj es ese mediador perfecto, el Cordero sin tacha, cuya pureza permite la entrada al Reino de Elohim.

5. La Nueva Alianza y el Nuevo Jordán: La muerte de Moshéh antes de cruzar el Jordán simboliza el final de la Antigua Alianza (Torah) y la necesidad de una Brit Hadasháh. Yeshúa HaMashíaj inauguró esta nueva alianza con Su sangre. Él es quien nos permite "cruzar el Jordán" espiritual hacia la vida eterna y la ciudadanía en el Reino de los Cielos, una realidad que Moshéh solo pudo ver desde lejos.

Textos apócrifos y pseudepigráficos como el **Testamento de Moisés**, aunque no canónicos, a menudo reflejan la profunda reverencia por Moshéh y la expectación de un futuro líder. En algunas interpretaciones, la ascensión de Moshéh, como se discute en el **Midrash de la Asunción de Moisés (perdido en gran parte, pero referenciado en Judas 1:9)**, donde el arcángel Mijael contiene con HaSatán por el cuerpo de Moshéh, muestra la dignidad y la importancia de Moshéh incluso en la muerte. Este tipo de narrativa, al elevar la figura de Moshéh, paradójicamente también subraya la majestuosidad aún mayor de Yeshúa HaMashíaj, quien no solo fue llevado a la presencia de Elohim, sino que resucitó y ascendió como el Hijo de

Elohím, el Rey del Reino de los Cielos. Su victoria sobre la muerte es la clave para nuestra entrada.

9. Midrashim y Targumim

El pasaje de Deuteronomio 32:52 ha sido objeto de extensas interpretaciones en los Midrashim y Targumim, que buscan comprender la justicia divina y el significado de la muerte de Moshéh.

Midrashim:

Los Midrashim a menudo se centran en el dolor y la súplica de Moshéh para entrar en la Tierra Prometida, y la inquebrantable decisión de HaShem.

* **Devarim Rabbah (10:10):** Este Midrash describe con detalle las innumerables oraciones de Moshéh, rogando a Elohím que le permitiera entrar en Kena'an. Moshéh argumenta su valía, sus años de servicio y los milagros que realizó. Sin embargo, Elohím le responde: "Basta ya de ti; no me hables más de este asunto" (Deuteronomio 3:26), indicando que el decreto es final. El Midrash explica que Moshéh suplicó 515 veces, correspondiente al valor numérico (guematria) de la palabra "tefiláh" (oración) si se omitiera la última letra. Esta intensidad de la oración subraya la importancia de la tierra para Moshéh y la gravedad de la desobediencia que llevó a su exclusión.

* **Sifre Devarim 339:** El Sifre también aborda la súplica de Moshéh, explicando que su deseo era no solo de vivir en la tierra, sino de morir allí y ser enterrado con los patriarcas. Además, quería participar en la observancia de las mitzvot que solo podían cumplirse en la tierra, como la ofrenda del diezmo y los sacrificios específicos. La imposibilidad de esto se convierte en una pena adicional. HaShem le dice: "Verás la tierra, pero no entrarás en ella", como una muestra de misericordia parcial, permitiéndole al menos la visión.

* **Midrash Tanhuma, Parashá Va'ethanan 6:** Este Midrash conecta la exclusión de Moshéh con su acto en Merivah, donde golpeó la roca en lugar de hablarle. La razón principal dada es la santificación del Nombre de HaShem. Elohím dijo: "Si Yo hubiera permitido a Moshéh entrar a la tierra, dirían: 'Los que pecaron no fueron castigados'. Pero ahora que Moshéh, el más grande de los profetas, no entra, sabrán que no hay favoritismo ante Mí, y que Mi juicio es verdadero". Esto enfatiza que el propósito de la exclusión no era solo el castigo individual, sino una lección para todo Yisra'el sobre la justicia de Elohím.

Targumim:

Los Targumim, traducciones y paráfrasis arameas, tienden a ser más literales en Deuteronomio 32:52, pero a veces añaden un ligero matiz o explicación.

* **Targum Onqelos:** Este Targum es conocido por su literalidad. Traduce el verso muy fielmente al arameo: “Min-qadam tir’e yata’ ara’, u-latan lo ta’ul ta’m l’ara’ di ani yavev l’bnei Yisra’el.” Simplemente reitera la instrucción de Elohim a Moshéh de ver la tierra pero no entrar en ella. La fidelidad de Onqelos a la letra hebrea subraya la autoridad inmutable del decreto divino.

* **Targum Yonatan (Pseudo-Jonathan):** Aunque generalmente más expansivo, en este versículo particular, Targum Yonatan también mantiene una traducción bastante literal, similar a Onqelos. Sin embargo, su contexto más amplio en el Parashá Haazinu y otros pasajes a menudo incluye detalles adicionales o interpretaciones mesiánicas. La no-entrada de Moshéh sirve indirectamente para preparar al lector para el liderazgo de Yehoshúa y, en última instancia, del Mashíaj, quien sí completaría la entrada espiritual. A veces se insinúa que la muerte de Moshéh fue también un acto de misericordia para el pueblo, para que no dependieran de un líder humano inmortal.

En conjunto, los Midrashim y Targumim proporcionan una rica tapicería de significado alrededor de la muerte de Moshéh, enfatizando la justicia divina, la santidad de HaShem y la preparación para la próxima etapa del viaje de Yisra’el. Subrayan que la visión de Moshéh fue un privilegio final, pero la posesión de la tierra estaba reservada para la siguiente generación bajo un nuevo liderazgo, un principio que el Reino de Yeshúa HaMashíaj cumple espiritualmente.

10. Mandamientos

Aunque Deuteronomio 32:52 no es un mandamiento prescriptivo directo, contiene principios de vida y enseñanzas profundas que son mandamientos espirituales para los discípulos de Mashíaj en el Reino de los Cielos:

1. **Obediencia Inquebrantable a la Voz de Elohim:** La exclusión de Moshéh de la tierra fue una consecuencia directa de su desobediencia en Merivah. Esto nos enseña que la obediencia completa y sin reservas a la voz de HaShem es esencial. Para los discípulos de Mashíaj, esto significa vivir de acuerdo con la Torah de Yeshúa HaMashíaj, no solo en la letra, sino en el espíritu, y someterse a Su Ruaj HaKodesh. Es un recordatorio de que, incluso los líderes más ungidos, no están exentos de las consecuencias de la desobediencia.

2. **Santificar el Nombre de HaShem:** La razón principal de la exclusión de Moshéh fue que no “santificó” a Elohim ante los ojos de los hijos de Yisra’el (Números 20:12). Este es un mandamiento de vida fundamental: en todas nuestras acciones,

especialmente en el liderazgo, debemos honrar y glorificar el Nombre de HaShem. Los discípulos de Yeshúa HaMashíaj son llamados a vivir de tal manera que su vida sea un testimonio de la santidad y el carácter de Elohím, reflejando la luz del Reino de los Cielos.

3. Aceptar la Voluntad Soberana de Elohím: Moshéh tuvo que aceptar la voluntad de Elohím, aunque no era lo que él deseaba. Este principio nos enseña a someternos a la soberanía de HaShem, incluso cuando Sus planes difieren de nuestras expectativas o deseos más profundos. Los discípulos deben aprender a decir “hágase Tu voluntad” (Mateo 6:10), confiando en que Elohím obra todas las cosas para bien de aquellos que le aman y que son llamados conforme a Su propósito en el Reino.

4. Preparación para la Sucesión y el Nuevo Liderazgo: El pasaje resalta el traspaso de liderazgo de Moshéh a Yehoshúa. Este principio enseña a los discípulos de Mashíaj la importancia de preparar y empoderar a la próxima generación de líderes. En el Reino de los Cielos, el liderazgo no es una posesión personal, sino un mayordomazgo que debe ser transmitido, siempre bajo la guía y la autoridad final de Yeshúa HaMashíaj, el Rey de reyes.

Estos principios, aunque extraídos de un evento de juicio, son faros para una vida de fidelidad, humildad y propósito en el Reino de Yeshúa HaMashíaj, preparando el camino para la plena posesión de la herencia eterna.

11. Preguntas de Reflexión

1. Moshéh tuvo el privilegio de ver la Tierra Prometida, pero no de entrar. ¿Cómo se manifiesta en nuestra vida de discípulos de Yeshúa HaMashíaj el principio de “ver el Reino de los Cielos” a través de la fe, pero aún anhelar su plena manifestación? ¿Qué nos enseña esto sobre la paciencia y la esperanza en el contexto del Reino?
2. La exclusión de Moshéh fue el resultado de una desobediencia específica en Merivah. ¿Cómo nos recuerda esto la importancia de la obediencia detallada a la voz de HaShem, incluso para aquellos en posiciones de gran liderazgo, y cómo podemos aplicar esta lección en nuestra búsqueda de la santidad en el Reino de Elohím?
3. Moshéh preparó a Yehoshúa para tomar su lugar y llevar al pueblo a la tierra. ¿Cómo podemos nosotros, como discípulos de Mashíaj, emular este ejemplo de desapego personal y de preparación de la próxima generación de líderes y obreros del Reino, reconociendo que el propósito de HaShem trasciende nuestras vidas individuales?

12. Resumen

La Aliyá 7 de Parashá Haazinu, Deuteronomio 32:52, marca el solemne momento en que Elohim le informa a Moshéh que, aunque verá la Tierra Prometida desde la distancia, no entrará en ella. Este versículo encapsula la justicia divina por la desobediencia de Moshéh y el fin de su incomparable liderazgo. Profundamente arraigado en Midrashim y Targumim, este evento subraya la santidad inquebrantable de HaShem y la obediencia requerida de Sus siervos. Desde la perspectiva del Reino de Yeshúa HaMashíaj, la exclusión de Moshéh prefigura la insuficiencia de la Torah para introducir la salvación completa y apunta a la necesidad de Yeshúa como el verdadero Maran, quien guía a Sus discípulos no solo a ver, sino a poseer plenamente la herencia del Reino de los Cielos, el descanso eterno prometido, demostrando así la supremacía de Su liderazgo como Hijo sobre la casa de Elohim.

13. Tefiláh (Oración)

Adonái, Elohim de Yisra'el y Padre de nuestro Maran Yeshúa HaMashíaj, te damos gracias por Tu justicia y Tu misericordia reveladas en la vida de Moshéh. Reconocemos Tu santidad inquebrantable y la profunda verdad de que toda desobediencia tiene consecuencias, incluso para Tus siervos más fieles. Concédenos, por medio de Tu Ruaj HaKodesh, la sabiduría para obedecer Tus mandamientos con un corazón íntegro, y la humildad para someternos a Tu soberana voluntad, incluso cuando nuestros deseos difieran de Tus caminos. Ayúdanos a vivir como dignos ciudadanos de Tu Reino de los Cielos, siempre con los ojos fijos en Yeshúa HaMashíaj, nuestro verdadero Guía y Rey, quien nos ha abierto la puerta a la plena posesión de Tu herencia eterna. Amén.

Más Recursos del Reino de Yeshúa HaMashíaj

Para estudios adicionales y recursos, visita nuestro sitio web dedicado al estudio profundo de la Torah desde la perspectiva del Reino de Yeshúa HaMashíaj.

+Recursos del Ministerio Judío Mesiánico de Biblia Toráh Viviente Para Maestros, Traductores y Estudiantes:

INSTALA TORAH VIVIENTE

<https://t.me/menutorahviviente/48>

TORA DE ESTUDIO

<https://torahviviente.com>

PARASHÁ DE LA SEMANA

[PLAN DE ESTUDIO DE LA TORAH 2025](#)

ORANDO CON LOS TEHILÍM

<https://torahviviente.com/orandotehilim>

424 PROFECIAS Mesianicas

<https://torahviviente.com/profecias>

MAS RECURSOS GRATIS

<https://bibliatorahviviente.github.io/recursos>

CHATEA CON TORÁH VIVIENTE

en WhatsApp:

<https://wa.me/ais/24791720737112363?s=5>

ESTUDIOS JUDÍO Mesiánicos

t.me/audiotecatoraviviente

MENÚ TORAH VIVIENTE

Messianic Jewish Ministry
t.me/menutorahviviente

TORAH VIVIENTE EN VIVO

t.me/bibliatoraviviente

OFRENDAS

t.me/menutorahviviente/2020

☐☐ Am Israel Jai

TODOS LOS IDIOMAS

☐☐ ☐☐ ☐☐ ☐☐ ☐☐ ☐☐